

## Expectativas de los jóvenes respecto al consumo de alcohol: La práctica del botellón

Carmen María Salvador Ferrer

Departamento de ciencias humanas y sociales. Área de psicología social. Universidad de Almería

### Resumen

El objetivo de esta investigación ha sido conocer las expectativas de los adolescentes respecto al consumo de alcohol. Para llevar a cabo la consecución de dicha meta, hemos trabajado con una muestra de 311 adolescentes de la provincia de Almería, de los cuales un 47% son hombres y un 53% son mujeres. Para evaluar las expectativas en la muestra se ha utilizado la escala *Alcohol Expectancy Questionnaire* (AEQ-III). Los resultados indican la distorsión en las expectativas de los jóvenes respecto al consumo de alcohol. En concreto, los adolescentes cuando toman alcohol creen aumentar su control de la situación y no perciben el daño que ocasionan en la vía pública cuando practican el botellón.

### Palabras Clave

Expectativas, alcohol, jóvenes.

### Summary

The objective of this investigation has been to know the expectations of the adolescents regarding the consumption of alcohol. In order to carry out this aim, we have worked with a sample of 311 teenagers from Almería, 47% boys and 53% girls. In order to evaluate the expectations in this sample, we have used the scale *Alcohol Expectancy Questionnaire* (AEQ-III). The results show the distortion in the expectations of the youths regarding the consumption of alcohol. In short, the adolescents when they take alcohol they believe to increase their control of the situation and they don't perceive the damage that they cause in the public road when they practice the large bottle.

- Correspondencia a: \_\_\_\_\_  
Carretera de Sacramento, s/n. La Cañada de San Urbano. C.P. 04120. Almería.  
E-mail: cmsalva@ual.es



## Key Words

Expectations, alcohol, youths.

El consumo de alcohol, junto a otras sustancias, ha aparecido en las distintas encuestas de opinión pública como una de las mayores preocupaciones sociales. Y es que ha habido un gran cambio a nivel epidemiológico, que conlleva una variación en el patrón de consumo y en la tipología de los consumidores (Araque y De los Riscos, 1997; López y Freixinós, 2001). Cada vez son más los jóvenes y adolescentes que ingieren alcohol, por ello Robledo, García, Rubio y Espiga (1996) señalan una serie de aspectos típicos de esta población. En primer lugar, reducción de la edad de inicio. En segundo lugar, consumo principalmente de fin de semana (Plan Nacional sobre Drogas, 1995, 1997, 1998, 2000; Secades, 1998) o tiempo de ocio (Sánchez, 1998). En tercer lugar, incremento progresivo de las mujeres en esta práctica. En cuarto lugar, se toma alcohol fuera de casa, en la calle y en los espacios públicos. En quinto lugar, se consume principalmente cerveza, observándose un especial incremento de bebidas destiladas. En sexto lugar, existen una serie de motivaciones que inducen a los jóvenes a beber; en concreto: mejorar la comunicación con los demás, evasión, celebraciones, fiestas, afirmar la virilidad o demostrar la liberación y derecho a la igualdad y el mero placer de beber.

Un nuevo fenómeno social que está impulsando el consumo de alcohol es el "botellón". Este estilo de ocio controvertido ha dado lugar a un conflicto de intereses entre distintos colectivos y ha situado en la encrucijada a las instituciones. Según los diferentes estudios revisados, se podría definir el botellón como un fenómeno social caracterizado por la con-

centración de jóvenes en un espacio abierto durante las noches de los fines de semana y cuyo punto de referencia es la ingesta de bebidas alcohólicas como eje central de su tiempo libre (Calafat, Juan, Becoña, Castillo, Fernández, Franco, Pereiro y Ros, 2005).

Calafat y cols. (2005) sitúan los orígenes del botellón en la década de los ochenta en España, cuando tiene lugar la cultura de la "litrona". Se trataba de un fenómeno que permitía a los jóvenes, y a los estudiantes, consumir alcohol en más cantidad y a menos coste que en un bar; al tiempo que formaba parte de un ritual de reunión de la preparación antes de asistir a un acontecimiento como podría ser un concierto. Toda esta situación ha ido evolucionando y en la actualidad se ha consolidado la práctica del botellón como acto de fin de semana, no encontrándose necesariamente ligado a un acontecimiento. Según la Encuesta Escolar del Plan Nacional sobre Drogas (2002) participan en el botellón estudiantes de secundaria, lo que significa que son adolescentes entre 14 y 18 años, procedentes de todo tipo de estratos socioeconómicos y con distintos niveles educativos.

En un intento de comprender el botellón se han impulsado diferentes estudios (Aguilera, 2002; Baigorri, Fernández y Giesty, 2003; Domínguez, Gómez, Jáñes y Barrantes, 2001; Madrid, 2002; Navarrete, 2004), a través de los cuales se confirma la centralidad que ocupa el alcohol. En el discurso de los adolescentes para argumentar su participación en el botellón recurren al aspecto económico, o sea, los jóvenes consideran que con esta práctica